



St. Joseph Catholic Church

A PARISH OF THE ROMAN CATHOLIC DIOCESE OF SAN JOSE

Mis queridos feligreses de la parroquia de Saint Joseph:

¡Aleluya! Esta es una expresión arraigada en la Biblia donde expresamos nuestro gozo por el evento más maravilloso que tuvo lugar en la historia de nuestra salvación, es decir, la resurrección de Jesús. ¡Aleluya! Esta no es una palabra simple, en ella está contenido todo lo que creemos, todo en lo que nos hemos convertido y todo lo que seremos, porque “aleluya” es sinónimo de la resurrección que hace que nuestra celebración pascual sea verdaderamente significativa. El aleluya, por tanto, se convierte en oración, en una alegría expresada por habernos encontrado con Cristo en nuestra vida, por haber sido elegidos para beneficiarnos de su resurrección.

La resurrección, como dice el Obispo Robert Barron, es el principio y el fin de nuestra fe cristiana. Sin la resurrección no seríamos nada y nuestro ministerio no sería nada. Sin la resurrección, las buenas obras estarían vacías y, sin la resurrección, incluso las sagradas escrituras serían palabras sin efecto en nuestras vidas. De hecho, San Pablo en 1 Corintios 15:14 lo dice claramente: “... y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también la fe de ustedes. Aún más, somos hallados testigos falsos de Dios...”

La resurrección de Jesús revela al mundo que la plenitud de la revelación de Dios está en nosotros los creyentes en Jesús y por eso Jesús se convierte en el centro de nuestras vidas. O lo aceptamos por un lado o lo rechazamos por el otro; no hay término medio. Y así, San Pablo, en la segunda lectura de la Vigilia Pascual, extraída de la carta a Romanos 6, 11, nos recuerda: “Así también ustedes, considérense muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.”

¡Felices Pascuas para todos!

Rev. Engelberto G. Gammad, JCD
Párroco